HUESOS Y OBJETOS DE HUESO PREHISTORICOS GALLEGOS

A causa de la composición, principalmente ácida (por granítica), del suelo gallego, escasean los objetos de hueso y los hallazgos, en general, son confusos. En Galicia, de madera sólo aparecieron unas fibras dentro de un regatón en el castro céltico primitivo de O Neixón (Cespón, Boiro, BRAG., 1926, 6).

Según CARTAILHAC, (*Ages*, 218) los punzones de hueso se dejaron de usar cuando apareció el cobre; pero por los grabados y pinturas neolíticas y calcolíticas, por las piezas castreñas que se conservan, por la toponimia (Cervás, Cerveira, etc.) sabemos que el género Cervus debió de abundar bastante en Galicia hasta la Edad Media y sus huesos y astas fueron aprovechados también hasta entonces.

Ejemplares:

Coba das Choyas (Urdiñeira, Gudiña, Orense), donde se encontró una aguja de hueso con ojo, hoy perdida; al pie de esta cueva aparecieron dos brazaletes de oro. Datable todo en el Bronce I. (A. R. CERDEIRIÑA: *Notas pra un estudo da Urdiñeira*, «Nos», 31, 39).

Cueva de A Furada dos Cas (monte Serrapio, Villamor, Mondoñedo), en la que aparecieron, en concreción caliza, huesos cortados transversalmente como para extraerles el tuétano,— acaso de uro o reno?, de caballo *plicidens* y otros animales — punzones y cuchillos de hueso, hachas y puntas de flecha (VILLAAMIL: *AP*, 12). También aparecieron punzones de tibia?, de hasta 0'2 m. de largo (reconstruídos), conservando una epífisis, cuchilla (casual?) biselada de hueso plano de 0'09 x 0'035 m.; fragmentos de piedras, que VILLAAMIL interpreta

como hachas, lo que juzgamos difícil por ser de caliza; un centenar de dientes de carnicero y rumiante; una especie de cuchara de bronce? Algunos de estos huesos y dientes tuvieron entrada en el Museo Arqueológico Nacional el 12 de abril de 1872, pero no hemos podido localizarlos. Examinamos en cambio, la carta de VILLAAMIL a FULGOSIO, jefe de la Sección 1.ª del Museo, con fecha de 27 marzo de 1872, donde describe dichos huesos y remite a la carta-comunicación correspondiente en *El Arte en España,* VIII, 1869, 163. Aquí dice VILLAAMIL (y lo reproducimos con cierta extensión por su importancia y dificultad de encontrar la publicación) que después de bajar «casi cuatro metros desde la boca, estrecha, pero no incómoda, me encontré en un callejón casi recto, de anchura y altura muy varias; la primera, de uno a tres metros, y la otra de dos a seis, y de diecisiete de largo, descendente en rápida pendiente y en dirección O.E... Caprichosas estalactitas..., gruesas piedras y abundante casquijo formaban el pavimento, y se terminaba bruscamente la cueva por un corte casi vertical de la peña. Allí, en el mismo fondo, hice practicar una excavación que, por las dificultades y peligros con que se tropezó, no pudo pasar de tres metros, ni se logró encontrar el suelo natural de la cueva. Pero en el hueco excavado, que vendría a ser como de metro y medio cúbico, se cortó un verdadero filón *aleonto-arqueológico*... En un punto, a 2'50 metros de profundidad, en que la cueva se estrecha hasta convertirse en una grieta de 30 a 40 centímetros de ancho... los huesos y piedras estaban completamente envueltos en la brillante masa calcárea que atravesaba de un lado a otro aquella estrechura en una profundidad de algunos centímetros, prolongándose por abajo en menudas estalactitas al volverse a ensanchar la cueva». (VILLAAMIL: Carta. 164). Entre los huesos había «muchos con claros y curiosos cortes, y uno, el más notable, recortado en forma de cuchilla, de gracioso perfil (165). La cueva presenta, probablemente, por lo menos dos estratos arqueológicos con otro estéril intermedio, indicando abandono de la misma: «Esta brecha huesosa contenía algunos carbones y alcanzaba bien dos metros de profundidad. Después había un pequeño espacio relleno casi exclusivamente de piedras y barro [nivel estéril], y más abajo volvieron a aparecer el carbón y los huesos en no menor abundancia que antes..., unos cuantos delgados afilados para convertirlos en punzones». Son muy sospechosos «algunos pedazos de estalactita, labrados [al parecer] en forma de puntas de flecha o lanza de las conocidas por el tipo de Moustier, y de hachas, una de ellas irrecusable, de agudo corte, y otras dos pie-

dras de formas extrañas y con evidentes señales de trabajo humano, parecidas a crestas de hachas, o sea el extremo opuesto al corte, labrada una en forma de tosca garra, y presentando la otra una gran porción de elipse como de un agujero que, por lo visto, tenía para colgarse el hacha de que formaba parte».

Bouzas? (Vigo); encontrados por D. Saturno Pazos (luego en la colección Herráiz, de Tuy), hoy en la Col. Solla, de Arcade; dos patinados puñales de 0,175 x 0,03 y de 0,143 x 0,025, de sendos cúbitos de ciervo o buey (cf. DÉCH., I, 536) que conservan una de sus epífisis como empuñadura; las diáfisis, algo curvadas, presentan un corte muy oblicuo para formar la punta y entre epífisis y diáfisis se ven sendas escotaduras; si se comprueba su procedencia gallega pudieron haber sido copiados de los del S. de la Península, donde abundan (F. MOTOS: *La Ed. Neol. de Vélez Blanco*, MCIPP, 19, 1918, 50) o de la región de Alcobaça, en cuyas grutas son numerosos los punzones; un típico puñal apareció en la cueva de Cabeço da Ministra (VIEIRA NAVIDADES, *Grutas de Alcobaça*, Porto, 1900, 469).

Dolmen de Chã das Arcas (Vila Pouca de Aguiar), donde apareció una placa triangular de fémur de ciervo (?) perforada en el vértice con algunas ligeras estrías (BRENHA, 700 y est. XXXV, 60).

Palafitos de Suiza y turbera de Condé sur Somme; en estos sitios aparece toda la transición entre el punzón y el puñal, especialmente de cúbito de buey (MORT., 341, 342).

L. MONTEAGUDO

BIBLIOGRAFIA

BRAG: «Boletín de la Real Academia Gallega», La Coruña.

BRENHA J.: *Dolmens ou antas no concelho de Vila Pouca de Aguiar (Trazos-Montes)*, «Portugalia», Porto, 1903, 691.

CARTAILHAC, E.: *Les ages préh. de l'Espagne et du Portugal*, París, 1886.

DÉCHELETTE, J.: *Manuel de Préhist. celtique et gallo-romaine*, 2.ª edición, París, 1928.

MCIPP. «Memorias de la Comisión Invest. Paleonts», Junta Ampliac. Est. Madrid.

MORTILLET, G. de: *Musée prehistorique*, París, 1881.

VILLAAMIL, J.: *Antigüedades prehistóricas y célticas de Galicia*, Lugo, 1873.